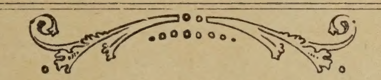
Luis Rodríguez Cabrero



TRABAJO LITERARIO

POR EL

Lcdo. Adolfo Medina González

(1859 —)

Julio 17 (el mismo día que Muñoz R

SAN JUAN, PUERTO RICO.

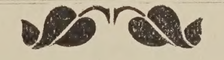
1923.



DEDICATORIA

A los señores socios del Casino del Pepino, representados por los meritísimos ciudadanos, D. Manuel Rodriguez Cabrero, D. Narciso Rabell Cabrero, D. Manuel Rivera Negrón y su actual Presidente Sr. Pérez, tiene el honor de dedicar este opúsculo su verdadero amigo,

Adolfo Medina GONZALEZ





LUIS RODRIGUEZ CABRERO

Rosendo Matienzo Cintrón, Luis Muñoz Rivera, Rafael López Landrón y otros que fueron en la vida buenos amigos míos, los he recordado y les he dedicado frases llenas de afecto y de verdadera amistad, sintiendo que mi pluma fuese coz, o lo es tosca, y mi lenguaje incorrecto y no lo florido y castizo que quisiera, para cantar a estos privilegiados del talento, que brillaron con brillo extraordinario, como astros luminosos en el cielo de nuestra idolatrada patria.

Y ahora voy a decir algo como un homenaje sentidísimo de mi corazón sobre el insigne escritor nacido en el pueblo de Río Piedras, sobre quien fué el primer crítico, considerado así, por grandes escritores de fama mundial, patriota distinguido y excelente ciudadano, Luis Rodriguez Cabrero.

Todos aquellos escritores están unánimes en que tenía todos los caracteres de lo hermoso y de lo grande en su pluma de águila, que sabía conmover todas las fibras del alma, en un siglo como este que piensa y siente como ningún otro siglo ha pensado y ha sentido, en un siglo eminentemente positivista y comercial.

Luis Rodriguez Cabrero, permítaseme la frase, jugaba con el arte y con la poesía. Sobre todo en el género crítico, se veía su pluma brillando en todo su esplendor. No exageramos si decimos : que como Hugo llegó a las más elevadas cimas, y a los más profundos abismos, y como Byron ríe y llora al mismo tiempo unas veces parece que escala con su pluma el infinito de los cielos, y otras, como que se sumerje, criticando el mal en los lodazales del mundo, acaso con la idea de verlo y cono-

cerlo todo. Pero siempre su estilo es vigoroso y magnífico. Parece como que hay dos estilos en su lenguaje, y esto pasa con casi todos los grandes escritores sin que en ningún caso quite nada a los esplendores del conjunto. El arte mismo, con ser tan grande, unas veces es realista y otras veces es idealista.

Rodriguez Cabrero fué político, pero político sano y bueno, porque era de corazón generoso. No podía pensar jamás como los necios que, miran en el adversario a un enemigo, que le tienen odio y rencor inauditos. No era de esos que gozan revolcándose en el fango inmundo de la tierra. No era de los qué hoy levantan ídolos y mañana los derriban. El sabía, por ejemplo, la distancia que había como poetas, de Zola a Lamartine, como acaso un gran Doctor de Alemania, sabe, la distancia que hay del corazón a la cabeza. El sabía la distancia que existía entre Muñoz Rivera y Barbosa como políticos, el uno era su correligionario y el otro era su adversario, y ambos eran sus amigos. Sabía por último, que en la humanidad los hombres se ván, pero las ideas quedan. Y yo pienso como el gran filósofo de todos los siglos: El hombre muere, la humanidad es inmortal.

Voy a decir una cosa, aunque parezca una genialidad o parezca un rasgo de inmodestia, por parte mía. Una vez el poeta José de Diego, quien era más orador que poeta, me llamó en un libro que me dedicó hace más de treinta años, sublimemente desgraciado. Y yo digo ahora, parodiando la frase, que Luis Rodriguez Cabrero era sublimemente grande.

No era solo un escritor notabilísimo que tenía gran número de admiradores, el periodista notable y de extraordinaria fecundidad, sino que era poeta. y poeta esclarecido. Existen todavía en Puerto Rico, algunos ejemplares de algunas de sus bellísimas composiciones poéticas, aunque muchas de ellas se han perdido diseminadas en distintos periódicos de Puerto Rico y en España, donde este escritor vivió algún tiempo. Y también fué compañero de Redacción en "La Democracia", de aquel notable escritor de Gurabo, D. Matías González. uno de nuestros buenos y cariñosos amigos de toda la vida.. Y a pro-

pósito, como yo acostumbro llamar a este pueblo, que siempre ha sido bondadoso conmigo, el gentil Gurabo, un día el bueno y genial Rodriguez Cabrero, empezó un artículo suyo en "La Democracia", de este modo: "El gentil Gurabo," "estilo Medina"..

Y como amigo? Luis Muñoz Rivera quiso mucho a Luis Rodriguez Cabrero. Tenía que ser así, porque siempre el talento admira el talento, y los corazones generosos, y las almas sensibles, como que se confunden, y se estrechan, y se aman, y se buscan en la vida, como en la inmensidad se confunden y conviven las diversas atmósferas incoloras e invisibles y ellas forman allá en el infiinito el claro azul de los cielos.

Escritor de primera línea, astro de primera magnitud, que con su brillantísima inteligencia, ilustró a la multitud, depuró el gusto de los ilustrados familiarizándolos en el buen decir, con los nuevos ideales de la buena literatura. El fué dotado por la Povidencia de relevantes cualidades, y luchó uno y otro día con abnegación sublime, con su pluma correctísima y vigorosa a la realización del progreso y de la libertad de nuestra querida tierra portorriqueña.

En su trato particular era tan bueno, que puede decirse sin que nos equivoquemos, que este hombre no tenía enemigos, a pesar de que el hombre de talento extraordinario, siempre suele tenerlos. Enemigos y envidiosos. Sobre todo, esta pasioncilla inmunda la envidia que es como decía un fecundo escritor, **es el homenaje que rinden las almas viles a las almas grandés.**

Cuando pase el tiempo, y venga un poeta como él a escribir su biografía, tendrá para su memoria, más que un canto, un himno, sublimemente hermoso y sentido, y se inspirará en la grandiosa página de Enrique Heine, el dulce bardo de Alemania, que pasó una gran parte de su vida paralítico en aquel gran París o como Byron durante su permanencia en Grecia, donde dió su vida por la libertad, poeta dulcísimo y genial que antes de morir escribió a su íntimo amigo Tomás Mooro lo siguiente:

"Si la calentura, el cansancio, el hambre, o cualquiera otra dolencia alcanzase en medio de su carrera a vuestro hermano en poesía, como sucedió a Garcilaso de la Vega, a Kleist y Koener, acordaos de mi, en medio de la risa y de los placeres."

¡Qué triste vida, la vida de los poetas!

Ya se fué para siempre Luis Rodriguez Cabrero, el gran escritor el periodista inimitable, el cariñoso amigo que tanto esplendor dió a su patria y a quien quería Puerto Rico, no solamente por su gran inteligencia, como por sus relevante virtudes de buen patriota y mejor ciudadano.

No pensamos ahora como el poeta del "Idilio", cuando dice que:

"todo lo gasta y borra el tiempo ingrato:
el ardiente arrebato
del amor, la ilusión que se deshoja,
la fé que aspira el gozo y el tormento,
que el hondo pensamiento,
como el mar, sus cadáveres arroja."

No, no pasará así con hombres ilustres y de mérito extraordinario, como nuestro inolvidable Luis Rodriguez Cabrero.

Muchos años pasarán, y siempre habrá para él un recuerdo como homenaje tierno y sentido a su memoria, siempre manos piadosas de la noble mujer portorriqueña, tegerán coronas para su sepultura, y siempre todos aquellos que amaron mucho, sentirán que, dando un vuelco el corazón, al recordar el nombre ilustre del gran artista, de la pluma inimitable que tanta gloria dió a su patria, exclamarán: ¡Oh noble poeta, Solud: Tú vives siempre en nuestros corazones.

ADOLFO MEDINA GONZALEZ

DIRECTORIO

Lcdo. Félix Santoni, Arecibo.
Lcdo. Lorezon Coballes Gandía, Arecibo.
Lcdo. Antonio Lens Cuena, Arecibo.
Lcdo. Emiliano M. Avilés, Arecibo.
Dr. Ramón Vergne, Arecibo.
Dr. Fernando Alemar, Arecibo.
Dr. R. Rivera Aulet, Arecibo.
Dr. Manuel A. Astor, Arecibo.
Lcdo. F. Borrero Cordero, Arecibo.
D. Francisio Montilla, Taquígrafo, Arecibo.
Dr. P. Mora Rico, Arecibo.
Lcdo. Ulpiano Crespo, Arecibo.
Dr. A. Cadilla, Arecibo.
Lcdo. Alberto Brisi, Arecibo.
Lcdo. Agrait Aldea, Arecibo.
Lcdo. Juan Z. Rodriguez, Aercibo.
Archivero del Distrito Notarial, Plaza Eugenio Sánchez.
S. Ramírez y Co. P. R.
Lcdo. R. Rivera Zaya.
Pedro Ramírez, Practicante.
Lcdo. L. Mercader, Arecibo.
Lcdo. J. C. Rodriguez Cebollero, Manatí.
Lcdo. Fernando Torregrosa, Farmacia Carolina.
Lcdo. C. Hernández Pastrana.
Lcdo. R. H. Rodriguez Flores, Río Piedras.
Lcdo. Luis Sánchez Vahamonde. Río Grande.
Lcdo. R. García Mujica, Carolina.
Lcdo. Félix Más, Carolina.
Lcdo. A. Díaz Viera, Río Piedras.
Dr. Felipe García, Camuy.
Lcdo. Jesús Vergne, Camuy.
Dr. A. Otero López, Manatí.

Lcdo. Victoriano Fernández, San Juan.
Lcdo. Celestino Iriarte Jr., San Juan.
Lcdo. Julio César González, San Juan.
Lcdo. Luis Muñoz Morales, San Juan.
Lcdo. Ernesto Díaz Arana, Bayamón.
Lcdo. Ramón S. Pesquera, Bayamón.
Lcdo. Joaquín Rivero Cordero, BayBamón. Bayamón.
Dr. Ramón L. Rodriguez, Bayamón.
Lcdo. Alfonso Lastra Charriez, San Juan.
Lcdo. Luis Méndez Vaz, San Juan.
Lcdo. José G. Torres, San Juan.
Lcdo. J. Valdejulli. San Juan.
Dr. Martínez Rosselló. San Juan.
Lcdo. Manuel A. Martínez Dávila, Guayama.

ANUNCIOS


3 0112 061927718